



Persona

ISSN: 1560-6139

dalvarez@correo.ulima.edu.pe

Universidad de Lima

Perú

González Arratia L. F., Ivonne; Valdez Medina, José Luis; Domínguez Espinosa, Alejandra; Palomar

Lever, Joaquina; González Escobar, Sergio

Características psicosociales en niños en contextos de riesgo y de no riesgo

Persona, núm. 11, 2008, pp. 92-107

Universidad de Lima

Lima, Perú

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=147117608006>

- ▶ Cómo citar el artículo
- ▶ Número completo
- ▶ Más información del artículo
- ▶ Página de la revista en redalyc.org

redalyc.org

Sistema de Información Científica

Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal
Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

Características psicosociales en niños en contextos de riesgo y de no riesgo

Ivonne González Arratia L. F.

José Luis Valdez Medina

Alejandra Domínguez Espinosa

Joaquina Palomar Lever

Sergio González Escobar

Diversas investigaciones han puesto en evidencia la importancia de la familia para el desarrollo óptimo del individuo, así como los efectos debido a su ausencia. Por ello, se investigó si existían diferencias en niños que viven en familia y niños huérfanos, en variables psicológicas tales como: Autoestima, Locus de control, Enfrentamiento a los problemas de la vida, Funciones del Yo y Relaciones intrafamiliares, para lo cual se trabajó con una muestra compuesta por 355 niños de ambos sexos que viven en familia (200) y en situación de orfandad (155) entre 9 y 14 años de edad de la ciudad de Toluca, México. Los resultados indican diferencias en cada una de las escalas aplicadas a favor de los niños de familia.

características psicológicas / factores de riesgo / protección

Psychosocial characteristics in children at-risk and non-risk environments

Some researchers have put in evidence the importance of the family for the individual optimal development, as well as the effects due to the lack of this. Reason why it was investigated if there are some differences between children who live in family and children who live in orphaned situation, in psychological variables such as: self-esteem, locus of control, intra-family relationships, confrontation to the problems in life, and functions of the I (self). It worked with a sample composed by 355 children of both sexes that live in family (200) and (155) who live in orphaned situation. All the children are between 9 to14 years old, and live in Toluca, Mexico State City. The results indicate differences in each one of the scales applied in favor of the family children.

psychological characteristics / risk factors / protection

llamado Sistema Integral de la Familia del Estado de México (Difem), y están dirigidas a la protección de grupos vulnerables de bebés, niños y adolescentes en situación de desamparo, en albergues y casas cuna (Guadarrama, 2001). Las funciones de los servicios asistenciales (Villa Hogar, Villa juvenil, Albergue Temporal Infantil), son el dar casa-habitación, alimento y vestido a cada niño y joven ingresado, proporcionar el ingreso a una institución educativa de acuerdo al nivel y grado académico que le corresponda para continuar su desarrollo, ofrecer diferentes opciones de capacitación técnica como artesanal para un trabajo productivo y brindar atención médica y psicológica. Para ello, cuentan con recursos tanto personales (psicólogos, trabajadores, sociales, personal administrativo, etcétera), como financieros, que le permiten a estas instituciones operar de manera adecuada.

Sin embargo, no todas las instituciones de asistencia cuentan con la misma infraestructura (recursos humanos, materiales y financieros) ni con los ingresos para el sostenimiento adecuado de los niños y adolescentes. Así, existen también instituciones con menores recursos cuyo objetivo es dar atención básica (alimentación, vestido), que tienen que enfrentar dificultades para la manutención y, por lo tanto, su apoyo a otras actividades (actividades extraescolares, atención médica, diversión, entre otras) es restringido.

Además, le falta capacitación al personal que tiene a su cargo la atención de los menores, quienes han sido abandonados o han sufrido conflictos familiares, separación de los padres, muerte de uno o de ambos padres, abuso, maltrato, consumo de drogas o alcohol, violencia psicológica o física, psicopatología en la familia, pobreza, entre otros.

Hemos constatado, entonces, que existen diferencias entre las instituciones a pesar de que tienen la misma intención de dar protección a los grupos vulnerables. Estas diferencias también hacen suponer que el tipo de interacción y relación que establecen entre sí también sean distintas. Así, en los reportes de Lucas y Koller (2007, citados en Munist, Suárez, Krauskopf y Silber, 2007), mencionan que no es posible afirmar si una institución es o no un factor de riesgo o protección. Lo ideal es que se busque identificar en cada entidad aquellos elementos favorables y aquellos que no lo son para el buen desarrollo de los niños y adolescentes atendidos.

Los estudios realizados no han examinado suficientemente el contexto familiar y los albergues; por ello, es necesario seguir investigando variables psicológicas, considerando estos contextos de riesgo y no riesgo. Para esto se tomó como base el enfoque de riesgo, puesto que su conocimiento nos permite anticipar una atención adecuada, oportuna y realizar acciones para prevenir o reducir la aparición del hecho indeseado.

De esta manera, a pesar de las múltiples investigaciones en las que se toman en cuenta las diferencias entre los niños de familia y los niños de albergue, se requiere continuar explorando el funcionamiento psicológico; por ello, el estudio de estas diferencias se va a centrar en factores de riesgo y de protección, a fin de que se puedan contrarrestar los posibles efectos de los factores de riesgo.

Esto es así porque se deben identificar con cierta periodicidad tanto factores de riesgo como de protección, debido a que la vulnerabilidad es un estado en permanente cambio (Donas, 1999).

Por lo tanto, se tiene que considerar que el hecho de permanecer en una familia puede no ser suficiente factor protector que permita al niño desenvolverse mejor debido a las interacciones en el interior de esta, y al mismo tiempo no todas las instituciones cuentan con los suficientes recursos para proporcionar la menor atención y seguridad. Así, se hace necesario identificar si el ambiente donde se desarrolla el niño es un factor importante para producir diferencias psicológicas en estos grupos.

MÉTODO

Participantes

Se utilizó un muestreo no probabilístico de tipo intencional, compuesto por 355 niños de escuelas y albergues públicos del área metropolitana y conurbada de la

ciudad de Toluca, Estado de México. Hombres y mujeres con un rango de edad de 9 a 14 años ($\bar{x} = 11.36$ años), que se dividió en cuatro grupos de acuerdo con los siguientes criterios:

Grupo 1

Primero se seleccionaron dos escuelas, una considerada de alto riesgo y la otra de bajo riesgo. Los criterios para elegir la primera de estas fueron los recogidos después de una entrevista con la directora, quien expresó como problemáticas del entorno escolar las siguientes: presencia de pandillas alrededor de la escuela, venta de drogas al menudeo, alcoholismo en algún miembro de la familia, consumo de drogas por parte de los padres, violencia intrafamiliar, abuso y maltrato a los niños por parte de los padres. A este grupo se le denominó escuela de alto riesgo, y para facilitar su presentación se le identificará con las siglas EAR.

Grupo 2

La escuela considerada como de no riesgo (EBR) cuenta con todos los servicios públicos y la directora no reportó la presencia de pandillas, drogadicción, alcoholismo, violencia ni maltrato físico a los niños.

Grupo 3

En el caso de los participantes de instituciones de asistencia social se eligie-

Instrumentos

- *Prueba multidimensional y multisi- tuacional de enfrentamiento a los problemas* (Góngora y Reyes, 2000).- Mide el Enfrentamiento como rasgo con reactivos que se inician con la pregunta: Cuando tengo problemas en la vida yo (situación general) y para medir el enfrentamiento como estado (con mi familia, salud, amigos y escuela). Escala tipo *likert* pictórica con siete opciones de respuesta, con 18 reactivos cada una y seis factores: directo-revalorativo, emocional-negativo, emocional-evasivo, directo, revalorativo y social-emocional negativo. Góngora (2000) explica que se alcanza un coeficiente Alpha de Cronbach .7506 entre las situaciones.
- *Locus de control*.- Contiene 30 reactivos con dos opciones de respuesta (Sí-No) divididos en tres factores: instrumentalidad, afectividad y fatalismo con un Alpha = 0.73 (Andrade, 1984).
- *Autoestima*.- Cuenta con 32 reactivos con dos opciones de respuesta (Sí-No) y los factores son: devaluación a nivel social, cumplir con expectativas sociales, inseguridad, familia, aspectos negativos de la autoestima y escuela, que explican el 42,53% de la varianza y un Alpha de Cronbach de .8300 (Verduzco, 2004).
- *Funciones del Yo*.- Se aplicó el cuestionario de Evaluación de las Funciones del Yo (EFY), exclusivamente el área o la dimensión de dominio-competencia desarrollado por Bellak (1994); consta de 10 reactivos con cuatro opciones de respuesta. En la investigación se obtuvo un Alpha = .666.
- *Relaciones intrafamiliares*: Se aplicó la versión corta de Rivera (1999), que consta de 37 reactivos con cinco opciones de respuesta y tres factores: expresión, dificultades y unión, y con una confiabilidad a través de Alpha de Cronbach de .9149 (Córdoba, 2005).

Procedimiento

Una vez seleccionados los escenarios y los participantes, se procedió a la aplicación de cada una de las escalas, dentro del horario laboral de las escuelas y los albergues. Las aplicaciones se realizaron de manera grupal en dos sesiones, la primera aplicación fue de 20 minutos y la segunda de 40 minutos, aclarándose las dudas que surgieron en el momento. Todos los participantes accedieron voluntariamente al estudio.

RESULTADOS

Con el objetivo de conocer si existían diferencias entre las variables Relaciones intrafamiliares, Locus de control,

sión, $t = 4.88$, $p = .00$, media 4.27 (.59) y unión $t = 6.02$ $p = .00$, media 4.54(.57), mientras que los niños del albergue perciben mayores dificultades $t = 7.16$, $p = .00$, media 2.67(.75).

En cuanto a las diferencias por grupo se usó un análisis de varianza incluyéndose una prueba *poshac* para cada una de las escalas aplicadas. Así, en la escala de Relaciones Intrafamiliares, en la dimensión Expresión, se encontró una diferencia significativa entre el grupo de escuela de bajo riesgo respecto de los albergues; mayor dificultad en el albergue de alto riesgo y mayor

unión en la escuela de bajo riesgo respecto de los albergues (véase tabla 2). En el caso de la variable Autoestima y grupo, también se encontraron diferencias estadísticamente significativas que indican mayor devaluación social e inseguridad, y tienen más aspectos negativos en su autoestima los niños del grupo de AAR mientras que los niños del grupo del ABR consideran que deben cumplir con expectativas sociales y los del EBR tienen en cuenta aspectos de la familia como parte de su autoestima; en la dimensión escuela no se encontraron diferencias significativas (véase tabla 3).

Tabla 2
Análisis de varianza Relaciones intrafamiliares
Diferencias por dimensión y grupo

Dimensión	Grupos	Media	Diferencias entre los grupos	f	gl	P
Expresión	1= esc. alto riesgo	4.23	1,3	8.76	354	.000
	2= esc. bajo riesgo	4.32	2,4			
	3= alb. bajo riesgo	3.90				
	4= alb. alto riesgo	3.98	1,4			
Dificultades	1= esc. alto riesgo	3.20	1,4	19.65		.000
	2= esc. bajo riesgo	3.35	2,4			
	3= alb. bajo riesgo	2.81				
	4= alb. alto riesgo	2.49				
Unión	1= esc. alto riesgo	4.45	1,3,4	14.10		.000
	2= esc. bajo riesgo	4.62	2,4			
	3= alb. bajo riesgo	4.08				
	4= alb. alto riesgo	4.13				

Para la variable Locus de control (Andrade, 1984), las diferencias indican mayor locus de control externo en el grupo de AAR y mayor locus de control interno para la escuela EAR (véase tabla 4).

Con relación a la variable Funciones del Yo, se encontró que el grupo AAR tiene mayores Funciones del Yo en el

área Dominio competencia respecto a los demás grupos (véase tabla 5).

En el caso de la variable Enfrentamiento como rasgo en los problemas en la vida, se encontraron diferencias estadísticamente significativas que indican mayor enfrentamiento con estilo emocional negativo y evasivo para el grupo de AAR en contraste con los otros gru-

Tabla 4
Análisis de varianza Locus de control
Diferencias por dimensión y grupo

Dimensión	Grupos	Media	Diferencias entre los grupos	f	gl	P
Externo	1= esc. alto riesgo	1.38	1,3,4	15.98	354	.000
	2= esc. bajo riesgo	1.30	2,4			
	3= alb. bajo riesgo	1.67				
	4= alb. alto riesgo	1.69				
Interno	1= esc. alto riesgo	1.48	1,3	3.82		.010
	2= esc. bajo riesgo	1.45				
	3= alb. bajo riesgo	1.35				
	4= alb. alto riesgo	1.26				

Tabla 5
Análisis de varianza Funciones del Yo
Diferencias por dimensión y grupo

Dimensión	Grupos	Media	Diferencias entre los grupos	f	gl	P
Funciones del Yo	1= esc. alto riesgo	1.74		2.88	354	.036
	2= esc. bajo riesgo	1.77				
	3= alb. bajo riesgo	1.86				
	4= alb. alto riesgo	1.92				

de enfrentamiento se dan a través de otras personas o con acciones que simplemente descargan sentimientos, pero que no resuelven de ninguna manera el problema, por lo que este se mantiene sin modificar.

Por el contrario, los niños que viven en familia muestran un Locus de control interno y más aspectos positivos de la autoestima (familia y escuela). Esto es que el grupo de niños que viven en familia perciben tener el control de las situaciones y una mejor evaluación e imagen de sí mismos. Estos resultados son interesantes en el sentido de que los niños de albergues tienen antecedentes tanto de maltrato como de abandono, además del hecho de ser extraídos de su familia de origen, lo cual denota un fuerte impacto en su autoestima. Asimismo, se ha visto que los niños adoptivos muestran mayor necesidad de atención (Berryman, 1994). Por su parte, Burns (1990) refiere que los niños en desventaja se consideran como posibles víctimas de baja autoestima debido a la discriminación, la pobreza, las expectativas grupales mayoritarias y las condiciones poco estimulantes del medio. Además, se ha observado que los niños huérfanos crecen con esa constante necesidad de ser queridos, de sentirse parte de un ambiente, de ser aceptados por un grupo y de poder expresar sus sentimientos de enojo y agresión; no encuentran la manera de hacerlo, terminando en el refugio de la soledad o en la adhesión a grupos anti-

sociales. Desde pequeños viven con el agobio de sentirse desaprobados, buscando cualquier aprobación de las personas que los rodean. Los niños generalmente se muestran temerosos y en alerta para encontrar la aceptación de los maestros y demás compañeros, pero también para detectar cualquier signo de desaprobación y de crítica (Loredo, 1994).

Al hablar de ambas variables (Autoestima y Locus de control), estas diferencias conductuales están relacionadas con la forma en que los individuos enfrentan su medio ambiente, considerándose que los individuos orientados internamente (niños que viven en familia), confían más en sus habilidades y sienten que son capaces de modificar algunas situaciones del medio ambiente; en cambio, los individuos orientados externamente (en este caso niños de albergues), confiarán más en la suerte, el destino o el poder de otros, y, por lo tanto, sentirán que su medio ambiente se debe a fuerzas externas a ellos (Andrade, 1984), lo cual estaría mostrando que el hecho de vivir en familia propicia o es un elemento favorecedor para que los niños desarrollen habilidades para enfrentar los problemas (Fish y Karabenik, 1971, en Andrade, 1984; Dumont y Provost, 1999; Park, 1998).

Entre las diferencias, de acuerdo con la variable Grupo, también fue en la escala de Autoestima, donde se encontró que hay mayor devaluación social, inseguridad y aspectos negativos de la auto-

las consecuencias emocionales del estrésor y ayudar a mantener el equilibrio emocional del sujeto (Lazarus y Folian, 1991). Pero también este tipo de estilo de enfrentamiento puede hacer más soportable la vida, evitando las realidades que podrían resultar desbordantes para el sujeto si se enfrentan directamente (Vailant y Pfeiffer, 1977, en Lazarus y Folkman, 1991).

Específicamente en la escala de Relaciones intrafamiliares (Rivera, 1999), se encontraron diferencias significativas por grupo, que indican que en los niños de escuelas de bajo riesgo la media es más alta en la dimensión de expresión, que se refiere a la posibilidad de que los miembros de la familia manifiesten verbalmente sus sentimientos, ideas y experiencias dentro de un clima de respeto.

Lo anterior es un indicador importante de que la familia de estos niños es percibida de una forma adecuada, y confirma la importancia de la familia y particularmente del vínculo de lo que implican el apoyo, la comunicación y el monitoreo como elementos protectores para el niño. En contraste, los niños de albergues de alto riesgo denotan mayores dificultades, que son los aspectos de las relaciones intrafamiliares considerados por el individuo como indeseables, negativos, problemáticos o difíciles.

En este caso, es importante hacer mención de que mientras muchos niños son educados con sus padres, muchos

otros son separados de ellos y entregados a orfanatos, en custodia o en adopción a otros hogares, por muerte, divorcio o separación de los padres. Estas son algunas de las formas que pueden dar lugar a las separaciones a largo plazo, y es obvio que esto puede causarles problemas (Berryman, 1994). Por cierto, esta separación implica el cuidado por una persona sustituta. Siguiendo con este autor, el éxito de la crianza por parte de un sustituto va a depender de la edad del niño y de factores como la continuidad del cuidado, su calidad y la actitud social hacia la situación que da lugar al cuidado. El hecho de que los niños de albergue manifiesten mayores dificultades en cuanto a las relaciones intrafamiliares es un indicador importante de que, a pesar de los esfuerzos de las instituciones en la protección de grupos vulnerables (especialmente de niños), requieren de un funcionamiento eficaz para que los cuidados sustitutos sean percibidos de forma positiva. Esto lleva a pensar en la necesidad de implementar programas en torno al desarrollo de habilidades que les permitan a los niños enfrentar las adversidades.

De esta forma, los niños de albergue (de alto y bajo riesgo) presentan baja autoestima, locus de control externo, enfrentamiento a problemas en la vida de tipo emocional negativo y evasivo, dificultad en las relaciones intrafamiliares y mayor adaptación del Yo, lo cual permite suponer que la condición de vida por el hecho de encontrarse en

- integral de los/las adolescentes. En: *Adolescencia al Día, OPS Reproducción de Documentos, V (I)*, 1-9.
- Kotliarenco, M. A., Cáceres, I. & Fontecilla, M. (1996). *Estado del arte en resiliencia*. <www.resilienci.cl>. [Consulta: agosto 2003].
- Góngora, C. E. & Reyes, L. I. (2000). El enfrentamiento a los problemas y el locus de control. *La psicología social en México*, VIII, 165-172.
- Góngora, C. E. (2000). "El enfrentamiento a los problemas y el papel del control. Una visión etnopsicológica en un ecosistema con tradición". Tesis para optar el grado de doctor en psicología. México: Universidad Nacional Autónoma de México.
- González Arratia, N. I. (2001). *Autoestima. Medición y estrategias de intervención, una experiencia en la reconstrucción del ser*. México: Universidad Autónoma del Estado de México.
- . (2007). Factores determinantes de la resiliencia en niños de la ciudad de Toluca. Tesis para optar el grado de doctor en investigación psicológica. México: Universidad Iberoamericana.
- Guadarrama, G. (2001). Condiciones de bienestar y políticas de prevención social en el Estado de México hacia el final del siglo XX. *El Colegio Mexiquense* 62, 2-17.
- Dumont, M. & Provost, M. A. (1999). Resilience in adolescents: protective role of social support, coping strategies, self-esteem, and Social activities on experience on stress and depression. *Journal of Youth and Adolescence*, 28 (3), 343-363.
- Jessor, R. (1993). Successful adolescent development among youth in high-risk settings. *The American Psychologist Association*, 48 (2), 117-126.
- Lazarus, R. S. & Folkman, S. (1991). *Estrés y procesos cognitivos*. México: Ediciones Roca.
- Loredo, A. A. (1994). *Maltrato al menor*. México: Mac Graw-Hill.
- Martínez, V. P. (2006). Significado psicológico de padre y madre en sujetos albergados en una casa hogar de la ciudad de Toluca. Tesis de licenciatura. México: Universidad Autónoma del Estado de México.
- Munist, M.; Suárez, O. E.; Kruskopf, D. & Silber, T. (2007). *Adolescencia y resiliencia*. México: Paidós.
- Park, C. L. (1998). Stress-related growth and thriving through coping: The roles of personality and cognitive processes. *Journal of Social Issues*, 54 (2).
- Rivera, H. M. E. (1999). Evaluación de las relaciones intrafamiliares: Construcción y validación de una escala. Tesis para optar el grado de magí-